



Fernando Binvignat M.

Académico de la Lengua

Debe hacer unos cuarenta y cinco años, cuando caminaba yo al lado de un hombre que hablaba en poesía. Era en el camino, medio matorral, que llevaba desde la ciudad a la playa. Lo hacíamos en los atardeceres, porque el hombre a quien yo acompañaba, gustaba de las tardes llenas de sol, como sólo se ven en nuestra ciudad, y, como los griegos generosos de sabiduría, de algún discípulo a quien ir diciéndole su verdad.

En el caso de mi referencia, mi Fernando era un filósofo griego, aunque poco le falta, ni yo era un discípulo, porque nunca lo he sido de nadie, ni lo que hablaba Fernando era la verdad. Hablaba de la belleza. Es quizá una forma de verdad, aunque se que no es la verdad misma. Pero Binvignat hablaba cosas tan ricamente llenas de belleza que yo me quedaba al borde suyo como uno se queda al lado de un arroyo, a la sombra de un árbol o, lo más esplendente para Fernando, a la orilla del mar.

Yo era un muchacho que había viajado. Sabía del marco que los barcos proporcionaban en sus largas navegaciones nocturnas.

Sabía de las gaviotas que despiden y de las que reciben, con el mismo gesto elegante de sus alas. Sabía de las malas noches en los ferrocarriles que trepidaban

por entre los cerros de las cremalleras antiguas. Y Fernando Binvignat, que no conocía del mundo geográfico, en aquellos tiempos, más allá de la Quebrada de Peñuelas por el Sur y La Compañía por el Norte y Algarrobito hacia la cordillera, me hablaba de las distancias como un capitán experto de un navío nunca anclado.

Muchos son los años que han transcurrido. El siguió perfeccionando su lenguaje hasta llegar a ser un Académico, cosa que debe molestarlo, y lo hizo, no para conseguir este título, sino para llegar a la perfección en el verso del que quiere ser un artífice perfecto como lo ha logrado en esos sonetos del "Madrigal de Palomas".

Tanto como a él, me ha cargado eso de hablar bien de los que han llegado a la altura. Tuvinos un común camino de elevar a los que tenían elementos para subir.

Ahora está en una de esas alturas, que no es todavía la máxima y creo que no es la oportunidad de renunciar a nuestros medios de hermandad, más que en un apretón de manos que no sera en ningún salón oficial, sino que en una calle cualquiera, si es que no sabe que ya está dado en estas palabras.

Ricardo Peralta P.

La Gaceta de Valparaíso 19-IV-68 3

661011

Fernando Binvignat M. Académico de la Lengua [artículo] Ricardo Peralta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peralta G., Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Binvignat M. Académico de la Lengua [artículo] Ricardo Peralta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile